

encuentros

Documentos sobre desarrollo y cultura Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo (L+iD)

Vol. 2, N°12-septiembre de 2017

Pobreza y desarrollo humano en la Unidad Comunera de Gobierno 6 de Cartagena (Colombia)

Aarón Espinosa Espinosa*
Maristella Madero Jirado
Gabriel Rodríguez Puello
Luis Díaz Canedo

Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo, L+iD
Instituto de Estudios para el Desarrollo, iDe
Universidad Tecnológica de Bolívar
Fundación Social

aespinosa@utb.edu.co
maristellamj@gmail.com
grpuello@utb.edu.co
ldiaz@utb.edu.co

* Aarón Espinosa Espinosa es profesor asociado de la FEN y co-director del Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo (L+iD); Maristella Madero Jirado es directora de la Fundación Social, regional Cartagena; Gabriel Orlando Rodríguez es estudiante del programa de Economía de la UTB y asistente de investigación del L+iD, y Luis Carlos Díaz es profesor de la Facultad de Economía y Negocios de la UTB.

La serie de documentos de trabajo **encuentros** es una publicación del Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo (L+iD) y del Instituto de Estudios para el Desarrollo (iDe) de la Universidad Tecnológica de Bolívar (UTB) que tiene por objeto contribuir a la reflexión sobre las múltiples relaciones entre desarrollo y cultura, integrando los resultados de los esfuerzos investigativos y de reflexión que enriquecen la comprensión sobre cómo aporta la cultura a los procesos de desarrollo y bienestar de las sociedades actuales.

ISSN

2539-3502

Rector UTB

Jaime Bernal Villegas

Vicerrector Académico

Haroldo Calvo Stevenson

Editor

Aarón Espinosa Espinosa
aespinosa@unitecnologica.edu.co

Asesor editorial

Augusto Otero Herazo
augusto.otero@gmail.com

Diseño

Rubén Egea Amador
rube.egea@gmail.com

Comité editorial

Gemma Carbó Ribugent y Alfons Martinell Sempere (Universitat de Girona, España)
Daniel Toro González, Juan Camilo Oliveros (Universidad Tecnológica de Bolívar, Colombia)
Germán Rey Beltrán y Luis Fernando Aguado (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)
Alessandro Mancuso (Universidad de Palermo, Italia)
Elisabetta Lazzaro (University of the Arts Utrecht, Holanda)

Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo, L+iD®

Nodo Cartagena
Campus Casa Lemaitre
Carrera 21 #25-92, barrio Manga
Cartagena de Indias, Colombia

Resumen. El objetivo del presente estudio es evaluar el desarrollo humano y analizar empíricamente los determinantes de la pobreza en la población de la Unidad Comunera de Gobierno (UCG) 6 de Cartagena, que reúne a cerca del 12% de la población local y donde casi la mitad de su gente se auto-reconoce como afrocolombiana. Se evalúa el efecto de un conjunto de variables individuales y del hogar, así como de otras de tipo étnico, espacial y ambiental. Igualmente se explica la pobreza a partir de aspectos laborales y de capital social. Se adopta un enfoque espacial novedoso: la unidad de análisis no es el barrio sino áreas definidas por contornos –denominados anillos- que tienen como referencia la mayor o menor cercanía a la Ciénaga de la Virgen y el trazado vial delimitado por la avenida Pedro Romero. De esta forma se capturan los distintos niveles de capacidades, oportunidades y perfiles de riesgo en las personas y la comunidad en función del hábitat y la movilidad. El estudio muestra un altísimo nivel de incidencia de las pobrezas moderada y extrema, con grupos sociales muy vulnerables como las mujeres, como aquellos que residen en el anillo 1 y algunos grupos étnicos diferentes a los afros. Las estimaciones indican el peso específico que debe tener una estrategia de desarrollo económico incluyente y de fortalecimiento del capital social como ejes claves para generar transformaciones a corto y medio plazo.

Palabras clave: Pobreza y bienestar, desigualdad, desarrollo humano, Cartagena de Indias.

JEL: D63, I31, R50.

Summary. The purpose of this study is to evaluate the aspects of human development and analyze empirically the determinants of poverty in the population on Govern Unit 6 of Cartagena, where about 12% of local population live and where almost half of its population recognizes itself as Afro-Colombian. The effect of a set of household and individuals variables, as well as others of an ethnic, spatial and environmental nature, is evaluated. As well, labor and social capital aspects are included. In this article, a new spatial approach is adopted: the unit of analysis is not the neighborhood, but contours (named rings) which have as a reference the greater or lesser proximity to the Cienaga de la Virgen and the road drawn up by the Pedro Romero Avenue. In this way, the different levels of capacities, opportunities and risk profiles are captured in people and the community, based on habitat and mobility. The study shows a very high level of incidence of moderate and extreme poverty, with very vulnerable social groups such as women, those concentrated in Ring 1, and in ethnic groups other than Afro. The estimations indicate the specific weight that an inclusive economic development strategy and social capital strengthening should have as key axes to generate short-term transformations.

Keywords: Poverty and Welfare, Inequality, Human Development, Cartagena de Indias.

I. Introducción

En los últimos años la pobreza y la exclusión en Cartagena han recibido creciente atención en amplios sectores de la sociedad local y nacional debido a su magnitud y persistencia. En el campo académico, a partir del análisis de Pérez y Salazar (2007) sobre la pobreza en los barrios de la ciudad, los estudios se han orientado a examinar el fenómeno desde una perspectiva agregada, comparando la naturaleza y la magnitud frente a otras ciudades colombianas.

La pobreza se ha planteado como eje de diversos análisis que se orientan a medir la magnitud de la vulnerabilidad (Rueda y Espinosa, 2010), las desigualdades raciales en el mercado laboral y de otras oportunidades (Romero, 2007; Espinosa, 2015), los patrones de especialización productiva (Acosta, 2012) y, más recientemente, la exclusión y la segregación espacial en sectores de la población históricamente rezagados (Ayala y Meisel, 2016, 2017; Espinosa, Ballestas y Utria, 2017).

La fuerza de estos trabajos radica en que lograron conectar la pobreza en el territorio con fenómenos del desarrollo urbano y económico, identificando patrones de localización y trampas de pobreza que no sólo son causadas por la falta de capacidades de las personas, sino también por procesos de largo plazo que estrecharon la estructura de oportunidades (De Ávila, 2015; Meisel y Aguilera, 2010; ODESD, 2008).

Aunque los citados estudios valoran la condición étnica de la población y ofrecen evidencia sobre los efectos de la discriminación y la segregación racial, en particular, la padecida por la población afrocolombiana, ninguno aborda empíricamente si esta condición explica la pobreza en las comunidades locales. Esto significa poder ampliar el rango de variables explicativas y preguntar si además de la situación laboral y las características de los miembros del hogar, como ha ocurrido tradicionalmente, la etnia y las características del contexto donde viven las personas tienen incidencia en la pobreza.

Como señalan Espinosa, Ballestas y Utria (2017) citando a otros autores, “La ocupación de buena parte del territorio poco obedeció a las lógicas de la planeación y el diseño urbanístico de largo plazo. Mientras que en los años 1920-1950 del siglo XX muchos de los nuevos barrios [de Cartagena] atrajeron inmigrantes del departamento de Bolívar, comerciantes, campesinos y, en general una naciente clase asalariada a los que se pudo ofrecer a medias dotación de infraestructura urbana, a las zonas suroriental y suroccidental llegaron desplazados del centro histórico y de otras partes de la ciudad y

del país. Los pobladores de estas zonas estaban en mayor desventaja en términos de capital humano y capacidades, como ocurrió con los barrios de Chambacú” (p.10).

Esta narrativa sugiere dirigir la mirada investigativa hacia lo local-comunitario, con el fin de entender “desde abajo” y en función de variables como el poblamiento del territorio, el perfil ambiental y de hábitat, las capacidades de agencia comunitaria y el capital social, así como la fortaleza económica y la acción pública, los resultados que hoy apuntan a Cartagena como la más excluyente de las principales ciudades colombianas (Ayala y Meisel, 2016, 2017).

En este contexto emerge el análisis de la pobreza en la Unidad Comunera de Gobierno (UCG) 6 de Cartagena que propone este trabajo. Esta parte del territorio cartagenero reúne a cerca del 12% de la población local y representa un conglomerado diverso social y culturalmente, con liderazgos sociales representativos. La UCG6 está conformada por los barrios El Pozón, Nuevo Paraíso, Fredonia, La Estrella, y el sector Ricaurte de Olaya Herrera, en su gran mayoría clasificada en los niveles I y II del Sistema de Información de Beneficiarios (Sisbén) (Fundación Social-Econometría, 2014).

El objetivo del presente estudio es evaluar el desarrollo humano y analizar empíricamente los determinantes de la pobreza en la población de esta UCG, una de las más pobres en Cartagena. Para ello, se evalúa el efecto de un conjunto de variables del hogar (que incluyen al jefe), étnicas, espaciales, ambientales y laborales, e igualmente otras como el capital social y la seguridad. El estudio se enfoca en las capacidades de las personas y de la comunidad, relacionándolas con la estructura de oportunidades y el contexto. Además, adopta un enfoque espacial novedoso: no se centra en el barrio como unidad de análisis como lo hacen algunos estudios previos (Pérez y Valbuena, 2007; Rueda y Espinosa, 2010), sino en áreas (llamadas anillos) más o menos distantes de la Ciénaga de la Virgen y del trazado vial delineado por la avenida Pedro Romero, que denotan un perfil muy diferenciado de dotaciones y vulnerabilidades.

En la segunda parte del estudio que sigue a esta introducción se plantean el marco conceptual y los principales hallazgos de la literatura de la pobreza en Cartagena; en la tercera se describe la metodología, la estrategia empírica y los datos utilizados resultantes de la Encuesta de Calidad de Vida contratada por la Fundación Social con la firma Econometría. En la cuarta sección se muestran los principales resultados del análisis descriptivo de la pobreza y el desarrollo humano, de algunas capacidades básicas y de la estructura de oportunidades, especialmente económicas y sociales. En este último apartado se utiliza un enfoque poblacional que permite diferenciar la incidencia de la pobreza. En la quinta parte se describen y discuten los resultados del ejercicio empírico a fin de establecer el peso explicativo de las variables utilizadas. Por último, se presentan las conclusiones del trabajo.

II. Pobreza, desarrollo humano y calidad de vida: marco conceptual y estudios locales

El marco de referencia que se utiliza para el análisis de la pobreza en la UCG 6 es el desarrollo humano, entendido como un proceso en el que las personas expanden sus capacidades y opciones¹. Siguiendo a Sen, Nussbaum define las capacidades como un conjunto de oportunidades interrelacionadas para elegir y actuar (Nussbaum, 2010). De allí que, según este enfoque, la pobreza no sólo comprenda situaciones de privación material (de productos e ingresos) sino también la falta de las oportunidades reales más fundamentales. Estas opciones se restringen debido a limitaciones sociales y circunstancias personales que impiden el aprovechamiento de las capacidades (Sen, 1999).

El análisis de las capacidades tiene fuertes nexos con el desarrollo local. De hecho, en la gestión del desarrollo en las comunidades juega un rol primordial la participación de los actores sociales que no sólo son sujetos de intervención, sino sujetos de derecho (UDE, 2010). Es en este espacio de interacciones locales donde se producen transformaciones a escala individual y colectiva que dependen de las demandas de desarrollo comunitario (Alvis y Espinosa, 2013; Moser y otros, 2011).

Otro concepto esencial para entender el desarrollo humano y su carácter multidimensional es la calidad de vida. Esta supera la mera medición cuantitativa y se dirige a examinar los aspectos que posibilitan el ejercicio de las capacidades, es decir, ofrece un marco de evaluación de aquellas. El concepto de calidad de vida es heterogéneo y considera aspectos externos u objetivos de las condiciones de vida de las personas tanto como aspectos subjetivos del individuo acerca de sus condiciones de vida (Veenhoven, 1984; Noll, 1999 — citado en Veenhoven, 2000). Por ello tiene sentido que, para Sen, el bienestar de una persona se entienda desde la calidad de vida, la que a su vez refleja un conjunto de funcionamientos.

Sen no concentra su atención en los recursos básicos que requeriría una persona para llegar a esos funcionamientos, tal como lo sugeriría una visión objetiva de la calidad de vida, sino en la libertad para lograrlos: “los recursos de que dispone una persona o los bienes que alguien tiene puede ser indicadores muy imperfectos de la libertad de que realmente disfruta la persona para hacer esto o ser aquello” (Sen, 1992:51). Sin embargo, siguiendo a Holland A. (1990), la calidad de vida que ignora las

¹ Un conjunto de capacidades básicas son la longevidad, los medios de vida, la nutrición, la salud, el alfabetismo y la escolaridad, el ejercicio de derechos civiles y libertades políticas, y el reconocimiento (PNUD, 2000).

condiciones objetivas no provee de una adecuada garantía para los intereses de la gente con mayores desventajas o más vulnerables (Citado en Somarriba, N., 2008)

En esa línea, los estudios sobre la calidad de vida han centrado su análisis en una perspectiva de evaluación como la satisfacción con la vida, las condiciones de vida del individuo y la combinación de las condiciones de vida y la satisfacción (Borthwick-Duffy, 1992; Felce y Perry, 1995). La primera aproximación hace referencia a las condiciones objetivas del individuo que le permiten alcanzar bienestar, entendido este en términos de ingreso, acceso a la salud, condiciones de la vivienda, entre otros. Esta forma es la que tradicionalmente ha tenido más peso en las mediciones de calidad de vida que realizan los gobiernos. La segunda se centra en la satisfacción de la vida desde lo meramente subjetivo, enfoque que genera críticas por ignorar el sesgo de preferencias de las personas, lo que Harsanyi llamaría (1985) autonomía de las preferencias.

En este sentido, Sen (1999) ha observado que el bienestar subjetivo difiere del cambio objetivo; por ejemplo, una situación constante de pobreza puede causar resignación y conformidad frente a las pequeñas mejoras en su situación. Sen denomina esto “preferencias adaptativas” para explicar el impacto del contexto sobre las personas. La pobreza finalmente podría ser mejor explicada considerando los aspectos subjetivos y objetivos que se miden a través del concepto de calidad de vida, pero sin perder de vista la combinación de los funcionamientos posibles que son a su vez producto de las oportunidades que provee el contexto y de las preferencias de los individuos.

¿Qué dicen los estudios de pobreza?

Como se planteó en la introducción del presente trabajo, una decena de estudios han analizado la pobreza urbana en Cartagena. Según Pérez y Salazar (2007), la UCG6 se encuentra entre las unidades comuneras de gobierno con más alta tasa de pobreza material (y su versión más extrema, la miseria) y el menor acceso a servicios públicos como energía, alcantarillado, recolección de basuras y gas. Además, concentra alto número de personas con bajos niveles educativos, consecuencia en parte de contar con poca presencia de colegios por cada 1.000 estudiantes en edad escolar.

El indicador que utilizan estos autores para describir la magnitud de la pobreza es el porcentaje de la población de bajos ingresos, basándose en las encuestas continuas de hogares del DANE entre 2001 y 2004. Esta pobreza la relacionan en el mapa con aspectos clave como inmigración, el logro educativo, la informalidad y la condición racial, en particular, de auto-reconocimiento de raza negra.

Desde el punto de vista espacial se detecta que en la UCG 6 se presentan pocas oportunidades educativas y alta incidencia de la inmigración (en sentido estricto, desplazados por la violencia²), la informalidad y la localización de población afro. Pérez y Salazar no ahondaron en estrategias empíricas para explicar la pobreza en los barrios de Cartagena.

Son Rueda y Espinosa (2010) quienes utilizan la base de información elaborada por Pérez y Salazar para intentar explicar empíricamente, a escala barrial, la incidencia de este conjunto de factores sobre la pobreza por ingresos. Los resultados de este primer intento empírico muestran que las variables que mejor explican el cambio en la incidencia de la pobreza en los barrios cartageneros son el nivel educativo y la condición de inmigrante. La condición de afrodescendiente resultó estadísticamente significativa, sin embargo, el nivel de confianza en la predicción es mucho menor que en las anteriores (Rueda y Espinosa, 2010; p.65).

En el mismo estudio estos autores analizan interacciones para determinar si el mayor capital humano acumulado mediante la educación “neutraliza” los efectos negativos de la informalidad y la condición racial, cualquiera que esta sea. Rueda y Espinosa no encontraron evidencia de efectos positivos de la educación para reducir las desventajas del trabajo informal y las debidas a la condición racial de las personas (p.65).

Por último, al cuantificar la dimensión espacial de la segregación residencial de la población afrodescendiente, Espinosa y otros (2017) encuentran que en las zonas con mayor concentración de población afro (llamados clústeres) en la UCG6 coexisten de manera significativa precarias condiciones de vida, como por ejemplo, con alta incidencia del hambre y el analfabetismo. A partir de indicadores locales de asociación espacial (LISA, por su acrónimo del inglés) que permiten definir patrones de auto-correlación en unidades específicas en el territorio, estos autores identifican clústeres en la UCG 6 que se concentran en la franja más cercana a la Ciénaga de la Virgen (ver anexo 1).

Los autores concluyen que el desarrollo urbano de la ciudad no ha generado los resultados esperados en la calidad de vida de la población sino que por el contrario, “han resultado en clubes de perdedores, siendo estos últimos, en gran parte, de la población afrocolombiana de Cartagena” (p.24), como se identifica claramente a la población de la UCG6.

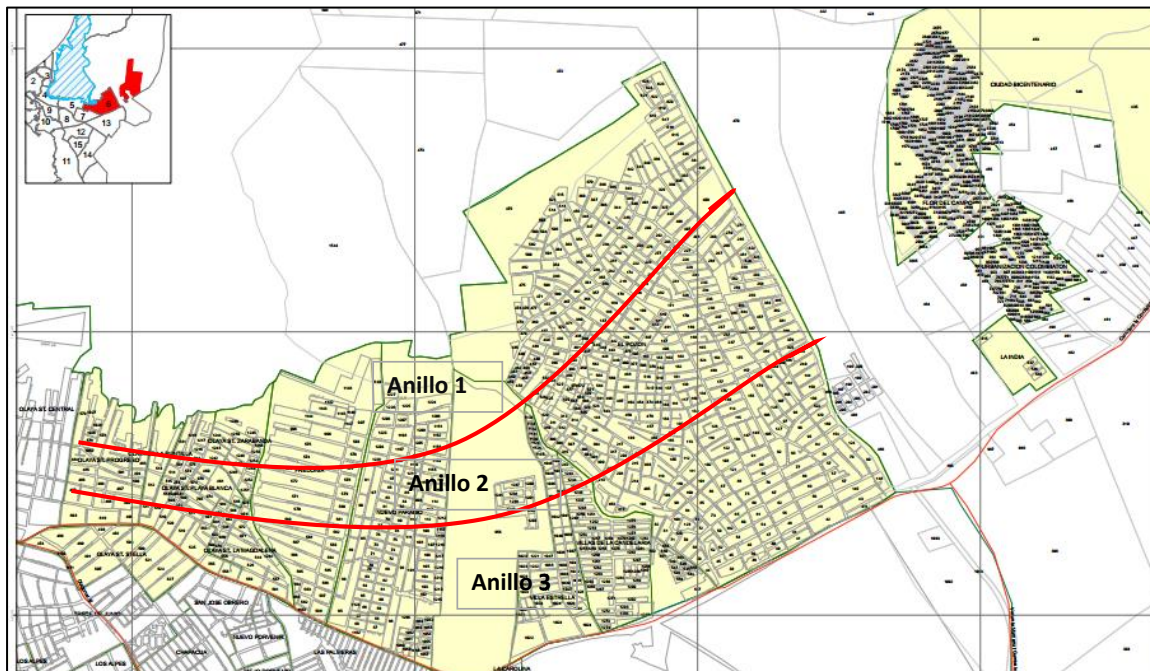
² Este aparente sesgo en la presentación de los resultados se debe a la pregunta de la encuesta continua de hogares, que no pregunta las causas de la “inmigración”. Esta discusión es pertinente ya que existe la tendencia a denominar el desplazamiento como un acto migratorio, cuando por excelencia a este último lo media la decisión voluntaria y no forzada de trashumancia.

III. La población de la UCG6: análisis demográfico, pobreza y estructura de oportunidades

A. Perfil breve de la población en la UCG6

La Unidad Comunera de Gobierno 6 (UCG) está ubicada en la zona suroriental de Cartagena. La conforman los barrios Olaya Herrera, Fredonia, Nuevo Paraíso, Villa Estrella y El Pozón; pertenece a la Localidad de La Virgen y Turística y cuenta con un área de 4.603.961 km². Sus características geográficas la ubican como una de las de mayor vulnerabilidad ambiental, especialmente por las inundaciones, lo que se suma a la persistente vulnerabilidad social. Limita al sur con el corregimiento de Bayunca y al oriente con la Ciénaga de la Virgen.

Mapa 1. Unidad Comunera de Gobierno N° 6



Fuente: Fundación Social y Econometría S.A., con base en Alcaldía Mayor de Cartagena.

Nota: las líneas rojas describen los anillos en que se divide el territorio para el estudio.

Según la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) de Fundación Social-Econometría, la UCG6 cuenta con 97.573 habitantes, repartida 49,2% en mujeres y 50,8% en hombres. La composición étnica indica que los grupos predominantes son los afrocolombianos y mestizos, con 45,9% y 29,4% de la población, respectivamente. El territorio también lo habitan blancos (7%) e indígenas (2,2%). La población es altamente pobre y vulnerable: el 87% de la población pertenece al Nivel 1 del Sistema de Información

de Beneficiarios (Sisbén). En promedio, los hogares lo integran 4,8 personas, y la dependencia económica es alta: más de 2 personas inactivas son sostenidas por cada 4 que están en la fuerza laboral. La UCG6 cuenta con 1.321 personas con discapacidad, la mayor población por unidad comunera de la ciudad.

La situación laboral de la UCG6 es precaria. La tasa de desempleo es del 18%, casi el doble de la que reportaba el DANE para las 13 principales ciudades colombianas en 2014 (9.3%). El 45% de las personas ha estado desempleada más de 6 meses y el 44% entre 1 y 6 meses. El perfil ocupacional se caracteriza por el predominio de actividades informales: vendedores ambulantes, comerciantes, mano de obra de construcción y servicio doméstico, que suman casi el 60% de los oficios de la población ocupada. Como se verá en la siguiente sección, la informalidad en la UCG 6 es cercana al 70% de los trabajadores.

La estructura demográfica indica que la población es muy joven. El 30,1% se encuentra en el rango de 0 a 14 años de edad. Si a esto se suma que, según el DANE, 18.4% de la población joven de la UCG 6 se encuentra entre los 15 y 24 años, se evidencian los grandes retos de formación de capital humano, ciudadanía y oportunidades de generación de ingreso que enfrenta esta comunidad. Los sectores con mayor porcentaje de población en este rango de edad viven en Olaya Herrera y Fredonia.

El promedio de años de educación es de 7.83 años, equivalente a los 5 años de primaria y 2 años de educación básica secundaria. Esta cifra es inferior al promedio de años de educación en la zona urbana del país, que corresponde a 8.5 años. La falta de recursos es la razón principal por la que las personas no han alcanzado un nivel educativo más alto (ECV, 2014).

En la UCG6 se cuentan alrededor de 15.910 unidades de vivienda; el 59% pertenece al estrato 1 y el 41% al estrato 2. La incidencia del hambre es muy elevada: el 58.5% de los hogares se quedó sin alimentos por falta de dinero durante la semana anterior a la encuesta (Fundación Social – Econometría S.A., 2014).

A pesar de que existen en el territorio más de 60 organizaciones comunitarias entre Juntas de Acción Comunal y otras organizaciones sociales, el nivel de confianza en su labor es bajo. Al menos el 46% de la población no participa en ninguna organización. Solo el 18% de la población confía o confía mucho en las organizaciones. El 84% de los encuestados no confía en las instituciones públicas o privadas, sólo el 16% de la población confía mucho o simplemente confía (ECV, 2014).

También existe en la UCG6 un déficit de mobiliario urbano; las comunidades cuentan tan sólo con 1 m² de parques y parques de bolsillo (<100 m²) por habitante. El 1% de los hogares encuestados está

satisfecho con los espacios comunitarios y el 85% cree que son importantes o muy importantes. El 50% no utiliza ningún espacio comunitario de la zona donde vive y el 58% no utiliza espacios de otros barrios. La gente asocia los parques cómo el sitio donde se vende o consume la droga (Fundación Social - Econometría, 2014).

Por su cercanía a la Ciénaga de la Virgen y estar atravesada por canales de aguas pluviales y caños (Calicanto Viejo, Matute, Calicanto Nuevo, Chiamaría, El Limón, Isla de León –llamado por la comunidad Canal), la UCG6 es amenazada constantemente por inundaciones, el aumento del nivel del mar y las precipitaciones, configurando un perfil de elevada vulnerabilidad. Además, el deterioro de los canales por la sedimentación y las basuras arrojadas por los mismos habitantes agrava el riesgo de inundaciones.

B. Pobreza, calidad de vida y estructura de oportunidades

Siguiendo el referente conceptual del desarrollo humano y la evaluación de la calidad de vida como aspectos constitutivos del bienestar comunitario, a continuación se describe la pobreza y su relación con las capacidades y la estructura de oportunidades en la población de la UCG6, especialmente las económicas y sociales. Se amplía de esta manera la descripción realizada en la sección previa y se relaciona con el marco conceptual propuesto.

La incidencia de la pobreza en la UCG6 es muy alta y preocupante. El 67.7% de la población se encuentra en situación de pobreza moderada, esto es, unas 66.050 personas no cuentan en 2014 con un ingreso mínimo mensual que les permita acceder a una canasta de bienes y servicios para llevar una vida digna. La pobreza en la UCG6 es muy superior -2,5 veces- a la pobreza de Cartagena, que el mismo año afectó el 26,6% de la población local.

La mayor incidencia se encuentra en el anillo 1, donde casi tres de cuatro habitantes se encuentran en situación de pobreza. Aunque menor, la pobreza en el anillo 3 afecta a una franja apreciable de la comunidad: el 60,3% (tabla 1).

En cuanto a la población en pobreza extrema, los resultados son menos halagüeños. Más de una quinta parte de la comunidad (21.4%) vive por debajo de la línea de indigencia, es decir, no cuenta con ingresos suficientes para comprar una canasta de alimentos con el mínimo de nutrientes que requiere el mínimo vital. Se trata entonces de más de 21 mil personas que padecen hambre. La pobreza extrema es cinco veces más alta en la UCG6 que en Cartagena, siendo igualmente el anillo 1 donde más afecta a la población (tabla 1A).

Como se intuye, la pobreza extrema se relaciona estrechamente con la incidencia del hambre, y ésta, a su vez, con la falta de dinero³. El hambre afecta en mayor medida a los anillos 1 y 2, donde más del 60% de la población no ingirió alimentos por falta de dinero (tabla 1A).

En la UCG6 son las mujeres y los indígenas los integrantes de la población más afectados por la pobreza moderada y la pobreza extrema (Tabla 1B). La situación en la que viven los indígenas de esta UCG es una de las más preocupantes de cualquier grupo social en Cartagena: a pesar de representar menos del 5% de la población, el 36% de sus miembros vive en pobreza extrema, y cuentan –con amplia desventaja- con el menor ingreso por habitante de toda la comunidad.

Los grupos étnicos que se reconocen como blancos y afrocolombianos sufren en menor magnitud los efectos de la pobreza moderada. Este resultado se repite al analizar la pobreza extrema: la padecen en menor magnitud junto con la población mestiza (blancos: 22%; afros 19,3% y mestizos 16,7%).

Como se expone a continuación, la mayor incidencia de las pobrezas moderada y extrema se vincula a la baja dotación de capacidades individuales y colectivas, y a las escasas oportunidades de la población. Para empezar, el nivel de educación –medido por los años de escolaridad alcanzados, en promedio, por una persona- es bajo en comparación con el de un cartagenero representativo, e incluso, con el de grupos en desventaja como los que habitan las zonas rurales de Cartagena (tabla 1A).

Son notorias las brechas educativas a favor de hombres y personas auto-reconocidas como blancas en perjuicio de las mujeres y de grupos étnicos como los afros e indígenas (tabla 1B). La escolaridad de los grupos afrocolombianos de la UCG6 es inferior a la de quienes habitan la zona rural de Cartagena (Alvis y Espinosa, 2013).

Donde mejor se comprende la desigual distribución de las oportunidades es el mercado de trabajo. En primer lugar, la tasa de ocupación de la población de la UCG6 es inferior a la de Cartagena, indicando que para esta población se generan menos espacios laborales que para el resto de la población local.

Este resultado es muy preocupante ya que en 2014, año de la aplicación de la encuesta, se logró la máxima tasa de ocupación registrada en Cartagena en los últimos 15 años. Este indicador sólo es

³ La relación lineal –medida a través del coeficiente de correlación lineal, ρ - entre la línea de indigencia y la población que padece hambre es positiva y muy fuerte, de 0,77; a su vez, el vínculo entre el hambre y la falta de dinero es aún más estrecho: el coeficiente de correlación es de -0,90 (se encuentre entre los distintos anillos y grupos sociales que menos dinero se conecta con más hambre).

favorable para hombres, blancos e indígenas, que cuentan con tasas de ocupación superiores al promedio (tablas 1A y 1B).

En segundo lugar, las oportunidades laborales se restringen para toda la población trabajadora de la UCG6, ya que registran una tasa de desempleo superior en casi el doble a la tasa de desocupación de la ciudad. El caso de la UCG6 es sensible porque en Cartagena se registró en 2014 la más baja tasa de desempleo de los últimos 20 años, lo que indica, por una parte, que por falta de capacidades esta población no aprovecha las opciones que brindan las fases expansivas de crecimiento económico, y por la otra, que desempeñan actividades laborales muy inestables.

Si bien el análisis previo muestra una población homogéneamente afectada por el desempleo, son las personas del anillo 2, y en particular las mujeres, los blancos y los indígenas, a quienes más afecta la inseguridad laboral. Los resultados laborales son más preocupantes cuando se examina el llamado desempleo de larga duración, definido como la desocupación que supera los seis meses. En la UCG6 este afecta principalmente a la fuerza de trabajo del anillo 2, a las mujeres, a los indígenas y los blancos (tablas 1A y 1B).

El desempleo –en especial el de larga duración- aumenta la inseguridad económica de la misma forma como la genera la altísima incidencia de la informalidad, definida como la imposibilidad de un trabajador de contribuir al sistema de pensiones.

La informalidad representa uno de los canales de transmisión de pobreza más severos: por una parte se ha comprobado que la vulnerabilidad del jefe se trasmite al resto de miembros del hogar por la renta insuficiente y la escasa protección social. Por la otra, sus efectos son preocupantes en el futuro ya que restringe la capacidad de atender necesidades a quienes no cuentan con pensión laboral. En el estudio se halló que la informalidad afecta a nueve de 10 jefes del hogar de la UCG6, principalmente a quienes residen en los anillos 1 y 2 (tabla 1A), y a mujeres e indígenas (tabla 1B).

Un complemento al análisis de las capacidades como oportunidades económicas reales y como respuesta a la situación de pobreza son los negocios que han podido poner en marcha la comunidad y la posesión de activos productivos como la vivienda, necesaria para el apalancamiento financiero. Aunque se desconocen datos para Cartagena, dentro de la UCG 6 se observan disparidades en la capacidad de emprendimiento y generación de ingresos entre los anillos y grupos de población; en cuanto a la localización, afecta especialmente a los habitantes del anillo 1 (tabla 1A).

Como se anotó, en esta parte del territorio la pobreza moderada y extrema son las más preocupantes y corresponde a un territorio con peores dotaciones humanas y de hábitat para desarrollar estas iniciativas productivas. Desde el punto de vista poblacional, los hombres, los afrocolombianos y mestizos presentan la más baja frecuencia de apertura de negocios (tabla 1B).

Estas desigualdades son también notables en la posesión de vivienda. Menos de la mitad de la población (41%) cuenta con vivienda propia, una cifra que es aún más baja en el anillo 1, donde menos de una tercera parte la ha pagado totalmente (tabla 1A). Las diferencias en la propiedad son en este caso muy desventajosas para la población indígena y afro, y desde el punto de vista de género para las mujeres (tabla 1B). La posesión de vivienda en la UCG6 es mucho menor a la de comunidades donde predomina la población afrocolombiana y el nivel de pobreza es elevado como el caso de San Basilio de Palenque, donde el 81% de los hogares es propietario de la vivienda. En esa comunidad afrocolombiana la pobreza moderada (83%) es mucho mayor que en la UCG 6, sin embargo, la posesión de activos es mucho mayor (Aleán y Espinosa, 2014).

Tabla 1A. Capacidades básicas y estructura de oportunidades en Unidad Comunera de Gobierno (UCG) 6

Lugar de residencia	Pobreza moderada (línea de pobreza)	Pobreza extrema (línea de indigencia)	Incidencia del hambre *	Ingreso por habitante (pesos de 2014)	Escolaridad (prom. años de educación)	Tasa de desempleo	Tasa de desempleo de larga duración (> 6 meses)	Trabajo Informal	Trabajo Informal (Jefe del hogar)	Tasa de ocupación	Negocio propio	Vivienda propia
Anillo 1	73,3%	26,4%	65,2%	205.341	7,14	12,7%	5,6%	79,8%	93,2%	50,2%	14,9%	31,1%
Anillo 2	68,2%	19,5%	60,4%	234.382	7,68	14,8%	6,9%	70,1%	90,2%	51,7%	19,2%	46,2%
Anillo 3	60,3%	17,5%	48,3%	293.247	8,8	12,6%	5,3%	57,6%	85,3%	50,0%	19,2%	47,0%
Total UCG6	67,7%	21,4%	58,5%	241.422	7,83	13,4%	5,9%	69,7%	89,9%	50,7%	17,7%	41,0%
Cartagena	26,2%	4,2%		605.435	9,94	7,8%	1,6%	58,4%	56,5%	56,5%	ND.	N.D.
Cartagena rural	58,9%	23,3%		ND.	8,37	13,6%		66,7%		43,8%	ND.	N.D.

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta de Calidad de Vida (ECV) Fundación Social-Econometría. Los datos de la zona rural de Cartagena son tomados de Alvis y Espinosa (2013). ND: No disponible. * Porcentaje de la población que no consumió alimentos por falta de dinero.

Tabla 1B. Capacidades básicas y estructura de oportunidades según grupos de población en UCG 6

Grupo/ Condición	Part. % en población total	Pobreza moderada (línea de pobreza)	Pobreza extrema (línea de indigencia)	Ingreso por habitante	Escolaridad (prom. años de educación)	Tasa de desempleo	Tasa de desempleo de larga duración (> 6 meses)	Trabajo Informal	Trabajo Informal (Jefe del hogar)	Tasa de ocupación	Negocio propio	Vivienda propia
Hombres	50,8%	61,0%	14,2%	254.686	8,05	11,0%	0,5%	69,9%	81,1%	55,9%	10,3%	42,9%
Mujeres	49,2%	69,8%	23,4%	237.706	7,76	14,1%	7,4%	69,8%	92,4%	49,2%	19,8%	40,7%
Blancos	7,0%	60,2%	22,0%	260.826	8,88	18,9%	7,6%	63,5%	88,1%	50,9%	17,8%	47,9%
Afros	45,9%	64,9%	19,3%	223.964	7,47	13,2%	6,5%	71,0%	89,2%	50,4%	16,7%	42,4%
Indígenas	2,2%	77,9%	36,1%	185.114	7,80	21,7%	9,3%	64,5%	94,2%	53,2%	20,9%	27,1%
Mestizo	29,4%	70,1%	16,7%	253.869	8,24	11,5%	6,6%	67,5%	90,1%	49,9%	16,7%	39,2%
Total UCG6	100,0%*	67,7%	21,4%	241.422	7,83	13,4%	5,9%	69,7%	89,9%	50,7%	17,7%	41,0%

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta de Calidad de Vida (ECV) Fundación Social-Econometría. *: El 100% corresponde a la suma de hombres y mujeres. Los grupos étnicos relacionados suman 77,5% de la población.

Las diferencias en la calidad de vida se amplían cuando se considera el espacio del territorio analizado. El porcentaje de hogares que ha sufrido los efectos de inundaciones leves o severas, contaminación de basuras y otros aspectos es muy elevado en las comunidades asentadas en los anillos 1 y 2. En general, se trata de comunidades muy vulnerables en lo ambiental, donde los episodios de clima severo y contaminación afectan a hombres y mujeres por igual, pero un poco más a blancos e indígenas que a afros y mestizos (tabla 2).

Tabla 2. Pobreza, vulnerabilidad ambiental y gestión comunitaria en UCG6

Área/grupo social	Pobreza moderada (línea de pobreza)	Pobreza extrema (línea de indigencia)	Vulnerabilidad Ambiental	Gestión comunitaria
Anillo 1	73,3%	26,4%	91,3%	6,3%
Anillo 2	68,2%	19,5%	93,2%	5,3%
Anillo 3	60,3%	17,5%	78,4%	8,8%
Hombres	61,0%	14,2%	86,0%	7,1%
Mujeres	69,8%	23,4%	88,7%	6,6%
Blancos	60,2%	22,0%	90,3%	3,4%
Afros	64,9%	19,3%	88,9%	6,7%
Indígenas	77,9%	36,1%	91,9%	0,5%
Mestizo	70,1%	16,7%	87,2%	9,1%
Total	67,7%	21,4%	88,2%	6,7%

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta de Calidad de Vida (ECV) Fundación Social-Econometría.

Como se observa, las pobrezas moderada y extrema están inversamente relacionadas con la capacidad de gestión comunitaria. La gestión comunitaria se entiende en este trabajo en sentido amplio, como un conjunto de actividades orientadas a la promoción de la agencia individual y colectiva: como participación ciudadana a través de mecanismos que conoce y ha usado, como confianza en otros miembros de organizaciones de base social de la comunidad y como acceso a información y toma de decisiones. Esta última es clave para el conocimiento de canales para presentar proyectos y propuestas orientadas a generar capacidades y aprovechar oportunidades multidimensionales.

La proporción de la población que ha hecho esta gestión es muy baja en los anillos 1 y 2, y particularmente en los indígenas. La más alta tasa se presenta en la población auto-reconocida como mestiza y afro (tabla 2). Por ello, será pertinente para la comprensión de la pobreza en la UCG 6 determinar si esta variable ha jugado –y puede jugar- un papel efectivo en la reducción de la pobreza. En la siguiente sección se da cuenta empírica de esta relación.

IV. Datos y metodología

Los datos utilizados en este trabajo se recolectaron a través de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) realizada en 2014 por la Fundación Social a los habitantes de la UCG 6, con representatividad por anillo. Como se mostró en el mapa 1, los anillos dividen el territorio longitudinalmente y describen un conjunto de sectores organizados entre la avenida Pedro Romero y la ciénaga de La Virgen. La ECV recoge información tanto de personas como de hogares, la cual se complementa con la del entorno; en resumen, cuenta con 3.076 observaciones individuales que componen 932 hogares.

Para analizar la pobreza se considera la dimensión del ingreso. Bajo esta definición de pobreza objetiva, una persona se encuentra en situación de pobreza si su ingreso *per cápita* se encuentra por debajo de la línea de pobreza (LP), definida como el umbral monetario que le permite acceder a una canasta normativa de bienes y servicios necesarios (alimentos, vestuario, educación, transporte, entre otros) deseables socialmente. Este umbral está definido por la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (Mesep) de DNP-DANE en \$233.361, correspondiente a las zonas urbanas de las 13 principales áreas metropolitanas.

En la estimación, se optó por un modelo binario (tipo *Probit*) que tiene la siguiente estructura general:

$$Y_{im} = \beta_X X_{im} + \beta_H H_{im} + E_{im} \quad (1)$$

En (1) Y es una variable dicotómica —que representa una condición o estado— que toma el valor de 1 cuando la persona i de la zona m (ubicada en anillos) es pobre, y cero en caso contrario. Las variables que explican la pobreza se representan con X , cuya lista la integran características del hogar y del jefe entre las que se cuentan la presencia de niños, la etnia de sus integrantes y rasgos como la edad, sexo, escolaridad y situación laboral. Otras variables que explican la pobreza se reúnen en H , que incorpora variables del entorno e interacción como las ambientales (acceso efectivo a servicios públicos, exposición a vulnerabilidad), de capital social (participación y agencia ciudadana), y de percepción de seguridad. E es un término de error que recoge otras variables explicativas no consideradas en el modelo.

A continuación se presentan las variables utilizadas en la estimación.

Tabla 3. Variables e indicadores utilizados en la estimación de pobreza

Variable	Indicador
Pobreza	% de la población por debajo de Línea de Pobreza
Integrantes del hogar	Cantidad de personas integrantes del hogar
Niños en el hogar	Dummy o dicotómica igual a 1 si hay niños menores de 6 años en el hogar, y 0 en caso contrario
Edad	Edad del jefe del hogar
Escolaridad del jefe del hogar	Años de educación del jefe del hogar.
Genero del jefe del hogar	Dummy igual a 1 si el jefe del hogar es hombre, y 0 si el jefe del hogar es mujer
Trabajo Formal del Jefe del hogar	Dummy igual a 1 si el jefe del hogar hizo aportes de seguridad social como salud o pensión, y 0 en caso contrario
Acceso a acueducto	Dummy igual a 1 si la vivienda tiene acceso a acueducto, y 0 en caso contrario
Acceso a alcantarillado	Dummy igual a 1 si la vivienda tiene acceso a alcantarillado, y 0 en caso contrario
Vulnerabilidad ambiental	Dummy igual a 1 si la persona considera que la zona donde vive sufre alguno de los siguientes problemas: contaminación de la ciénaga, canales o caños, falta de árboles y áreas verdes, basura en las calles, rellenos e invasión de la ciénaga para construir vivienda, inundaciones; y 0 en caso contrario
Otros miembros del hogar ocupados	Dummy igual a 1 si además del jefe hay una o más personas del hogar que trabajen, y 0 en caso contrario
Participación ciudadana	Dummy igual a 1 si conoce y ha utilizado alguno de los siguientes mecanismos de participación ciudadana: acción popular, tutela, derechos de petición, acción de grupo, acción de cumplimiento, voto popular, revocatoria del mandato, cabildo abierto, referendo; y 0 en caso contrario
Gestión comunitaria	Dummy igual a 1 si la persona conoce y utiliza alguno de los siguientes mecanismos, rutas o canales para presentar proyectos o propuestas a entidades públicas o privadas: Banco de proyectos, convocatorias públicas, licitaciones públicas, rutas de atención para poblaciones específicas; y 0 en caso contrario
Confianza en organizaciones comunitarias	Dummy igual a 1 si la persona que responde o alguien del hogar confía mucho o confía en las organizaciones que participa, y 0 en caso contrario
Etnias	Dummy de afros, mestizos, blancos e indígenas, igual a 1 si la persona se autor reconoce en alguno de estos grupos, y 0 en caso contrario
Seguridad en el barrio y entorno	Dummy igual a 1 si la persona piensa que es muy frecuente o frecuente que ocurra alguna de las siguientes situaciones en la zona donde vive: robos y amenazas, maltrato al interior de los hogares, invasión del espacio público, abuso sexual infantil, abuso sexual a otros grupos de población, homicidios, riñas o peleas con agresión física, conflictos entre vecinos por mascotas o animales, conflictos entre vecinos por exceso de ruido; y 0 en caso contrario
Condiciones de seguridad	Dummy igual a 1 si la persona cree que las condiciones de seguridad en la zona donde vive hacen que su vida corra peligro, y 0 en caso contrario.

Fuente: elaboración de los autores con base en ECV de Fundación Social-Econometría.

IV. Resultados: análisis y discusión

Los resultados del ejercicio empírico muestran que en la UCG6 el conjunto de variables independientes explica satisfactoriamente la situación de pobreza de sus habitantes; la mayoría de los coeficientes (que indican cambios porcentuales en la probabilidad de ser pobre) presentan signos que se ajustan a la teoría y cuentan con alta significancia estadística (tabla 4). Se estimó un modelo básico (modelo 1), a partir del cual se hacen extensiones para controlar según el tipo de variables: ambientales (modelo 2), de capital social (modelo 3), étnicas (modelo 4) y de seguridad (modelo 5). Por último, se incluyeron todas las variables explicativas señaladas anteriormente (modelo 6).

Las variables de situación laboral son las que mejor explican la situación de pobreza en la UCG6. La más importante es la calidad del empleo del jefe del hogar; si el miembro del hogar cuenta con un trabajo formal reduce la probabilidad de ser pobre -y de los miembros- en 20 puntos porcentuales (p.p.) frente a aquellos hogares donde la cabeza es un trabajador que no cotiza pensión (tabla 4, modelo 1).

La segunda variable laboral más significativa es el número de personas distintas al jefe que están ocupadas en el hogar. El riesgo de ser pobre se reduce en 14 p.p. por cada integrante adicional del hogar -miembro de su fuerza de trabajo- que se ocupe.

Con menor grado de importancia, la presencia de niños menores de seis años en el hogar y el tamaño del hogar explican la incidencia de la pobreza en la comunidad de la UCG6. La presencia de uno o más niños menores de seis años en el hogar aumenta el riesgo de ser pobre de cualquier miembro del hogar en 10 p.p., a su vez, un miembro adicional en el hogar aumenta la probabilidad de cualquier miembro del hogar de ser pobre en 4 p.p.

Este último resultado es consistente con los hallazgos de algunos trabajos sobre Cartagena y la región Caribe (Rueda y Espinosa, 2008; Pérez y otros, 2015), donde se observa la relación directa entre la pobreza y la presencia de infantes en el hogar. Sin embargo, el tamaño del efecto marginal de un niño adicional en el hogar es mucho mayor –el doble- en la UCG6 que en el resto de la ciudad y en la región⁴.

⁴ Esta relación parece no evidenciarse en las zonas rurales de Cartagena. En Alvis y Espinosa (2013) se muestra que la existencia de niños no incide negativamente en la pobreza. La tesis de estos autores es que en los corregimientos cartageneros las madres de menores pueden participar laboralmente –lo que se dificulta en la zona urbana- gracias a que sus hijos son cubiertos por las redes de protección social familiar y estatal (principalmente hogares comunitarios del ICBF).

Los resultados muestran igualmente la desventaja de las mujeres cabezas de hogar frente a los hombres que cumplen un rol semejante. Si el jefe de hogar es mujer se eleva la probabilidad de cualquiera de los integrantes de ser pobre en 4 p.p., que cuando el jefe es hombre (que se reduce en igual proporción). Esto refleja las condiciones inequitativas en que la mujer de la UCG 6 accede a oportunidades laborales, en particular, cómo la afectan mayores tasas de desempleo (incluso de larga duración) y de informalidad laboral (tabla 1B).

Las condiciones ambientales no resultaron significativas como variables explicativas de la pobreza en la Unidad Comunera, aunque muestren los signos esperados (modelo 2). Esto podría deberse al hecho que la comunidad, por la cercanía a la Ciénaga de la Virgen y a los canales que atraviesan la UCG 6, está homogéneamente expuesta a un conjunto de vulnerabilidades, como se muestra en la tabla 2. En otras palabras, no existen diferencias sustanciales en el nivel de afectación de los hogares cuando se consideran su localización en el territorio, su condición étnica o de género.

Debido a la diversa y notoria agencia comunitaria de la UCG 6, aspecto que ha sido documentado por algunos estudios previos (PNUD, 2006) y otros más recientes (Barrios, 2016; Econometría, 2014), se propone estimar el efecto de un conjunto de variables de capital social⁵. Las tres consideradas resultan con los signos esperados, aunque la única significativa es la llamada gestión comunitaria, esto es, si los ciudadanos conocen y utilizan canales –comunitarios, económicos, culturales o de cualquier tipo– para presentar proyectos y propuestas a entidades públicas o privadas. Según las estimaciones, realizar gestión comunitaria reduce la probabilidad de ser pobre en 12 a 13 p.p., lo que indica el papel clave de la promoción y fortalecimiento del capital social en la lucha contra la pobreza local (tabla 4, modelos 3 y 7).

Como muestran Espinosa, Ballestas y Utria (2017) citando a Sabatini (2006), el grado de concentración espacial de los grupos sociales puede fortalecer el capital social y los procesos de construcción y preservación de identidades mediante la generación de externalidades de vecindad. De esta forma, la segregación espacial en la UCG6 puede asimilarse a una ventaja que potencia la transformación social y no como una barrera al desarrollo humano, como muestran los primeros autores para referirse a las desventajas relativas de la población afrocolombiana altamente concentrada en el territorio local.

⁵ La Fundación Social interactúa con más de 50 organizaciones sociales de las comunidades de la UCG 6. En el territorio se desarrollan desde hace años programas de fortalecimiento a organizaciones de base. Según Barrios (2016), las organizaciones trabajan temas diversos, al igual que con distintitos tipo de población. Las organizaciones gente variopinta: "profesionales como administradores públicos, filósofos, trabajadores sociales, psicólogos, contadores, policías, artistas plásticos, lingüistas, educadores sociales, pedagogos [...] algunos miembros cuentan con trabajo estable y otros se dedican a labores informales" (Barrios, 2016; p.27).

Respecto a las variables étnicas en la UCG6, en la primera estimación (modelo 1) la variable personas que se auto-reconocen como afrocolombianos no es significativa para explicar la incidencia de la pobreza respecto a los que se auto-reconocen como blancos (grupo de referencia). Esto, a pesar de que el signo de la probabilidad estimada es negativo, lo que implicaría una desventaja social de los afros frente a los blancos. Por el contrario, las personas que se auto-reconocen como mestizos son más vulnerables respecto a una situación de pobreza que los blancos: la probabilidad de ser pobre de este grupo aumenta en ocho puntos porcentuales (tabla 4, modelo 4). En otras palabras, el grupo auto-reconocido como blancos reduce claramente el riesgo de caer en la pobreza frente a mestizos y otros (principalmente indígenas), pero no hay evidencia de este mismo resultado frente a los afrocolombianos.

Tabla 4. Resultados de estimación de modelo *probit* (efectos marginales), 2014

Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
VARIABLES DEL HOGAR Y DEL JEFE						
Número de integrantes del hogar	0,046***	0,046***	0,046***	0,046***	0,046***	0,046***
Presencia de niños menores de seis años	0,099***	0,100***	0,099***	0,096***	0,101***	0,099***
Edad del jefe del hogar	0,006**	0,007***	0,007***	0,006**	0,006**	0,006**
Edad del jefe (\wedge^2)	-0,0001**	-0,0001**	-0,0001**	-0,0001**	-0,0001**	-0,0001**
Escolaridad del jefe (años de educación)	-0,013***	-0,013***	-0,012***	-0,013***	-0,013***	-0,011***
Sexo del jefe (1=hombre; 0=mujer)	-0,041**	-0,044**	-0,044**	-0,040**	-0,039**	-0,043**
Trabajo del jefe (1=no informal; 0=informal)	-0,207***	-0,206***	-0,200***	-0,204***	-0,205***	-0,195***
Otros miembros del hogar que trabajan	-0,139***	-0,139***	-0,139***	-0,139***	-0,139***	-0,139***
VARIABLES AMBIENTALES						
Acceso a acueducto		-0,050				-0,046
Acceso a alcantarillado		-0,011				-0,007
Vulnerabilidad ambiental		0,015				0,018
VARIABLES DE CAPITAL SOCIAL						
Participación ciudadana (mecanismos que conoce y usa)			-0,028			-0,027
Confianza en organizaciones comunitarias			0,009			0,013
Gestión comunitaria (canales para presentar proyectos/propuestas)			-0,120***			-0,125***
VARIABLES ÉTNICAS						
Afros				0,015		0,018
Grupo de referencia (GR): Blancos				GR		GR
Mestizos				0,063**		0,070**
Otros				0,069**		0,070**
VARIABLES DE PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD						
Seguridad en el barrio o entorno					-0,016	-0,024
Seguridad (Percepción de que la vida corre peligro)					-0,025	-0,019
Nº de observaciones	3.706	3.706	3.706	3.706	3.706	3.706
(% de observaciones bien clasificadas)	72,32%	72,58%	71,86%	71,96%	71,94%	71,21%

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta de Calidad de Vida (ECV) Fundación Social-Econometría S.A.

Las relaciones entre pobreza, raza y espacio

A fin de explorar con mayor detalle las relaciones entre espacio, etnia y pobreza descritas en la sección IIIB, y de corregir los posibles problemas de endogeneidad (o doble causalidad) que se puedan presentar por el inadecuado tratamiento de las variables explicativas, se estimó una extensión de los modelos probabilísticos analizados anteriormente.

La endogeneidad invalidaría los resultados del ejercicio empírico que pretende identificar el peso explicativo de un conjunto de variables exógenas, como las contempladas en la sección anterior. Al considerar el espacio como una de estas variables se incurriría en un error apreciable. Para explicar esta situación, se toma, por ejemplo, a las personas que viven en el anillo 1, las de mayor rezago en desarrollo humano de la UCG 6.

Como se deduce del trabajo de campo realizado por la Fundación Social y de algunos estudios sobre el poblamiento del territorio cartagenero (De Ávila, 2015; Cabrales, 2000), estas personas se localizaron en la zona aledaña a la Ciénaga de La Virgen porque no tuvieron más opciones de escoger su lugar de residencia. En otras palabras, llegaron a la zona por ser pobres. Sin embargo, el estudio desea estimar el efecto contrario, el de la pobreza causada por la localización en una zona con precarias dotaciones de hábitat y de infraestructura. Esta doble causalidad limita el alcance explicativo deseado.

Para subsanar esta situación, se estimó el efecto del espacio por fuera del modelo *probit* inicial, dejando los resultados como meramente correlacionales. Para complementar los primeros resultados mostrados en las tablas 1A y 1B, se realizaron interacciones entre las variables espaciales y étnicas, para establecer qué ocurre con el riesgo de ser pobre en cada grupo étnico localizado en el territorio (anexo 2). A partir de estas interacciones se obtienen los cambios marginales que se interpretan como las probabilidades de ser pobre para cada combinación de anillos y etnias. Por el tamaño de la población, se pone el acento en la población afrocolombiana y en los grupos de mestizos y blancos⁶.

Atendiendo el tamaño de los efectos marginales (o cambios en la probabilidad de ser pobre), se evidencia que con excepción de los blancos para cualquier grupo étnico el efecto marginal de ubicarse en el anillo 1 es positivo y significativo, lo que evidencia la alta situación de pobreza que

⁶ Lamentablemente, el tamaño de la población indígena y ROM no permiten ser tratados como grupos independientes en la estimación. En este sentido, los resultados podrían interpretarse como que el grupo “Otros” (que integran ambos) comparten un perfil de vulnerabilidad similar.

viven las personas de la UCG6 que viven en esta parte del territorio. En particular, la situación más desventajosa es para los indígenas y ROM, para quienes la probabilidad de ser pobre por residir en el anillo 1 aumenta en 0,79 p.p.; cuando se compara con estas dos etnias, cualquier otro grupo aumenta la probabilidad en 0,50 p.p. (tabla 5).

En el extremo contrario se encuentran quienes habitan el anillo 3. La localización en esta parte de la UCG 6 reduce en general el riesgo de ser pobre. Quienes adquieren más ventajas por localizarse en este anillo son indígenas y ROM (-1,1 p.p.), seguido por los blancos (-0,9 p.p.), mestizos (-0,70 p.p.) y afros (-0,34 p.p.). En otras palabras, si la persona se encuentra ubicada en el anillo 3 el efecto marginal sobre la pobreza es negativo, independientemente de la etnia con la cual se auto-reconozca (tabla 5).

En el anillo 2 los resultados son desiguales para los grupos étnicos. El efecto marginal sobre la pobreza es negativo para los afrocolombianos (-0,4 p.p.), los únicos que sacan ventaja por localizarse en esta parte del territorio. Localizarse en esta sección de la UCG 6 aumenta el riesgo de ser pobre a blancos (0,7 p.p.) y mestizos (0,4 p.p.), mientras que para indígenas y ROM el efecto marginal no es significativo.

Tabla 5. Efectos marginales de interacciones entre variables étnicas y geográficas en la UCG6

	Etnia	Anillo 1	Anillo 2	Anillo 3
Afros	Es afro y vive en	0,67***	-0,41***	-0,34***
	No es afro y vive en	0,54***	0,28**	-0,87***
Mestizos	Es mestizo y vive en	0,39*	0,38**	-0,70***
	No es mestizo y vive en	0,66***	-0,16	-0,63***
Blancos	Es blanco y vive en	0,09	0,70**	-0,88***
	No es blanco y vive en	0,61***	-0,05	-0,62***
Otros	Es indígena o ROM y vive en	0,79***	-0,03	-1,13***
	No es indígena o ROM y vive en	0,50***	-0,02	-0,50***

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta de Calidad de Vida (ECV) Fundación Social-Econometría S.A.

Estos mismos efectos del espacio se reproducen al considerar el análisis por género. En la siguiente tabla se muestran los efectos marginales de hombres y mujeres que se localizan en los distintos anillos de la UCG 6. En síntesis, esta sección demuestra el papel determinante del espacio como factor que se asocia estrechamente con la pobreza en la UCG 6, ello ofrece numerosas pistas para las iniciativas de focalización de las intervenciones de agentes públicos y privados, las cuales deben incluir la comunidad.

VII. Conclusiones

Este trabajo permite demostrar el bajo nivel de desarrollo humano y las desventajas en calidad de vida de una franja significativa de la población cartagenera residente en la UCG6. El rasgo más notorio que afecta a esta comunidad es la preocupante incidencia de la pobreza moderada (línea de pobreza) y extrema (línea de indigencia), ligado a las desventajas en capacidades (básicas y comunitarias) y el acceso a activos y oportunidades frente al resto de la población cartagenera.

En efecto, la pobreza moderada afecta 68% de la población de la UCG6 y la pobreza extrema al 21% de esta, esto es, más del doble del nivel de pobreza de la ciudad en 2014. Las mujeres y los indígenas son los grupos sociales más afectados por estas formas de pobreza. Ambos grupos comparten rasgos comunes: mayor exposición a riesgos ambientales y laborales (especialmente el desempleo de larga duración y la informalidad), y menor posesión de activos productivos y gestión comunitaria. Sin embargo, cuentan con mayor capacidad de emprendimiento, observado en la iniciativa de montar negocios propios.

Esto significa que lejos de estar homogéneamente distribuidas, la pobreza y las desigualdades son marcadas dentro de la comunidad de la UCG6. Reconocer la incidencia diferenciada de la pobreza en un mismo territorio es importante para no restringir poblacional y territorialmente el rango de acción de las políticas públicas de lucha contra la pobreza.

En general, son ostensibles las diferencias en capacidades básicas individuales como la educación y los medios de vida definidos por la renta, y otras más colectivas como la agencia. Si bien estas desigualdades son latentes cuando se consideran criterios como el de género y el étnico, se debe concluir que son más acentuadas cuando se observan desde lo espacial. En otras palabras, esto significa que la pobreza y la calidad de vida están más asociados al lugar que las personas ocupan en el territorio. Esta conclusión se aprecia para quienes habitan el anillo 1, de lejos, el grupo humano más rezagado en la UCG6.

Desde el punto de vista empírico, la pobreza se explica por un conjunto de variables relativas a las personas y la composición de los hogares, y especialmente a factores laborales y del entorno, entre las cuales se encuentra la capacidad de gestión comunitaria. Los resultados empíricos corroboran las severas inequidades entre grupos étnicos y entre anillos donde vive la población de la comunidad.

Lo anterior nos indica la prioridad de los aspectos laborales en el diseño de políticas públicas de lucha contra la pobreza en la UCG6, para aumentar las oportunidades económicas de la población (empleo y emprendimientos). En tal virtud, es indispensable adecuar las capacidades individuales y colectivas de la comunidad a las necesidades productivas de la ciudad y su entorno, con el propósito de mejorar la integración económica.

Se deben tener en cuenta aspectos como la mayor cobertura y calidad de la educación que apunten no sólo a fortalecer el capital humano para la inserción productiva, sino también para ampliar el rango de participación en la gestión comunitaria que demuestra ser una potente capacidad para ampliar oportunidades y reducir la pobreza y la vulnerabilidad en la zona.

Lista de referencias

- Acosta, K. (2012). “Cartagena: entre el progreso industrial y el rezago social”. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, N°178. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Banco de la República, seccional Cartagena. Cartagena de Indias, Colombia.
- Aguilera, M.; Meisel, A. (2009). *Tres siglos de historia demográfica en Cartagena de Indias*. Colección de Economía Regional, Banco de la República. Cartagena, Colombia.
- Aleán, A.; Espinosa, A. (2014). *Desarrollo económico inclusivo en San Basilio de Palenque, Bolívar*. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, ISBN: 978-958-8862-00-2. Cartagena, Colombia.
- Ayala, J.; Meisel, A. (2017). “Cartagena libre de pobreza en 2033”. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, N°257. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Banco de la República, seccional Cartagena. Cartagena de Indias, Colombia.
- Ayala, J.; Meisel, A. (2016). “La exclusión en los tiempos del auge: el caso de Cartagena”. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, N°246. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Banco de la República, seccional Cartagena. Cartagena de Indias, Colombia.
- Barrios, F. (2016). *Sistematización del proceso de empoderamiento social a organizaciones de base de la UCG 6 en torno a la participación ciudadana y gestión local desde la ruta de fortalecimiento a organizaciones en Cartagena*. Tesis para optar al título de trabajador social. Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Universidad de Cartagena.
- Cabrales, C. (2000). “Los barrios populares en Cartagena de Indias”. En Calvo, H.; Meisel, A. (eds.), *Cartagena de Indias en el siglo XX*, pp. 181-209. Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe-Banco de la República, Cartagena.
- De Ávila, O. (2015). “Los desterrados del paraíso: turismo, desarrollo y patrimonialización en Cartagena a mediados del siglo xx”, pp.123-146. Gobernación de Bolívar-Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar. Cartagena de Indias, Colombia.
- Espinosa, A.; Ballestas, J.; Utria, A. (2017). “La segregación residencial de afrocolombianos en Cartagena”, serie de documentos *Encuentros*, Vol.2, N°7. Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo (L+iD), Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena.
- Espinosa, A. (2015). “Desarrollo humano y desigualdades en Cartagena de Indias, 1980-2015”. En Abello, A. (editor), *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias*, pp.220-252. Gobernación de Bolívar-Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar. Cartagena de Indias, Colombia.
- Espinosa, A.; Alvis, J. (2011). “Cartagena de Indias y los retos de la seguridad humana. Diagnóstico para una agenda de gobierno en la segunda década del siglo XXI”. *Revista Economía&Región*, Vol.5, N°2. Instituto de Estudios para el Desarrollo (IDe), Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena.

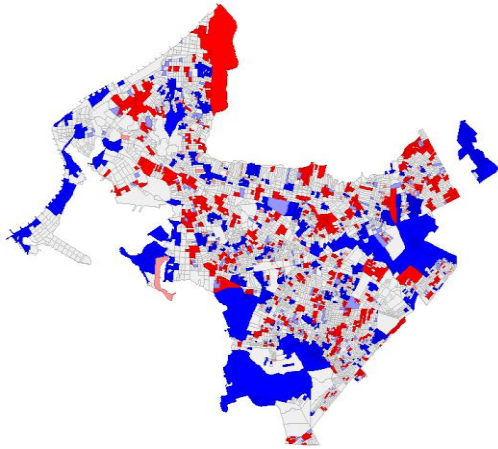
- Espinosa, A.; Alvis, J. (2013). *Pobreza rural y desarrollo humano en Cartagena de Indias*. Equion Energy-Instituto de Estudios para el Desarrollo (iDe), Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena.
- Felce, D.; Perry, J. (1995). "Quality of life: It's Definition and Measurement". *Research in Developmental Disabilities*, Vol. 16, N° 1, pp. 51-74.
- Fundación Social-Econometría (2014). *Levantamiento de la línea de base de los proyectos sociales directos que planea realizar la Fundación Social en Cartagena*. Informe final de resultados. Cartagena.
- Harsanyi, J. (1955). "Individualistic ethics and interpersonal comparisons of utility". *Journal of Political Economy*, 63(4), 309-321.
- Holland A. (1990). Citado en Somarriba, N., 2008. "Aproximación a la medición de la calidad de vida social e individual en la Europa comunitaria". Proyecto de tesis doctoral. Universidad de Valladolid.
- Nussbaum, M.; Sen, A. (1996). *La calidad de vida*. Trad. Castellana de FCE, México.
- Nussbaum, M. (2002). *Las mujeres y el desarrollo humano*. Herder Editorial S.L. Barcelona
- Moser, C., A. Stein y otros (2011). "Planificación de activos para la adaptación al cambio climático en el barrio Policarpa Salavarrieta (Cartagena de Indias, Colombia)", Informe Final. Global Urban Research Centre (gurb) de The University of Manchester, Agenda Universitaria contra la Pobreza (aupo)/Laboratorio Iberoamericano de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo (L+iD)/Instituto de Estudios para el Desarrollo (iDe), Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena.
- Observatorio de Derechos Sociales y Desarrollo (2008). *Ciudad heterogénea, diversa y desigual. Aproximación sociodemográfica a la población afrocolombiana y al panorama social en Cartagena*. Accisol, Funsarep, Intermón-Oxfam, Aecid-Unión Europea. Cartagena.
- Pérez, J.; Del Risco, K.; Martelo J. (2015). Determinantes de la pobreza en la región Caribe Colombiana. Universidad de Cartagena.
- Pérez, J., Salazar, I. (2007), "La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios", *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, N° 98, Banco de la República. Cartagena, Colombia.
- PNUD (2006). Plan Estratégico Participativo. Programa de Desarrollo Local y Paz con Activos de Ciudadanía.
- Romero, J. (2007), "¿Discriminación laboral o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros", *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, N°97, Centro de Estudios Económicos Regionales, Banco de la República. Cartagena. Publicado en Bonilla, L. (editor). *Dimensión regional de las desigualdades en Colombia*, pp. 121-164. Colección de Economía Regional, Banco de la República.
- Romero, J. (2010). "Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia". *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, N°124, Centro de Estudios Económicos Regionales, Banco de la República. Cartagena. Publicado en Bonilla, L. (editor).

Dimensión regional de las desigualdades en Colombia, pp. 165-206. Colección de Economía Regional, Banco de la República.

- Rueda, F.; Espinosa, A. (2010). "Will the Poor of Today be the Poor of Tomorrow? Determinants of Poverty and Vulnerability in Cartagena, Colombia". Revista *Economía&Región*, v.4 fasc.1, p.47-71, 2010. ISSN: 1692-8989. Ediciones Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Sen, A (1992). *Inequality Reexamined*. Oxford University Press. (Trad. Alianza Editorial, 1995).
- Somarriba, N. (2008). *Aproximación a la medición de la calidad de vida social e individual en la Europa comunitaria*. Proyecto de tesis doctoral. Universidad de Valladolid.
- Unidad de Desarrollo Económico, UDE (2010). *Política de inclusión productiva para la población en pobreza extrema y vulnerable de Cartagena*. Secretaría de Hacienda Distrital, Cartagena de Indias.

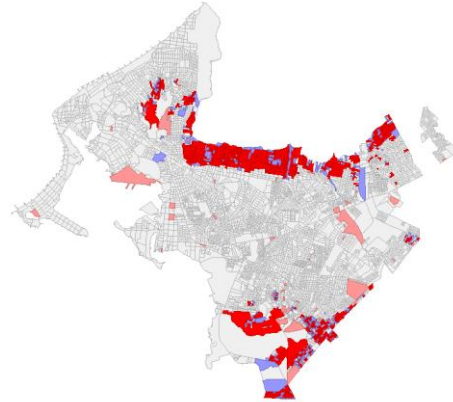
Anexo 1. Clústeres de población afrocolombiana y de aspectos de la calidad de vida

Clúster de población afrocolombiana (densidad)



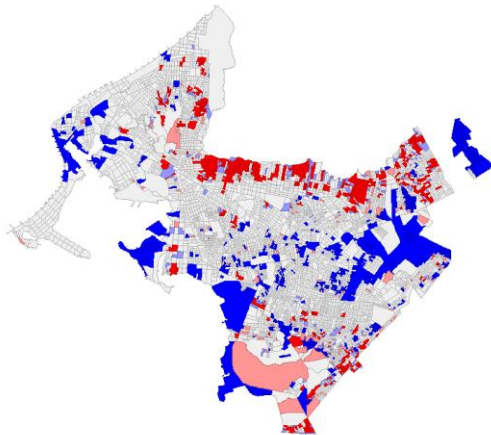
LISA Cluster Map: neighmap, L_Densidad (999 perm)
Not Significant (5044)
High-High (972)
Low-Low (1466)
Low-High (208)
High-Low (79)

Clúster de falta de alcantarillado



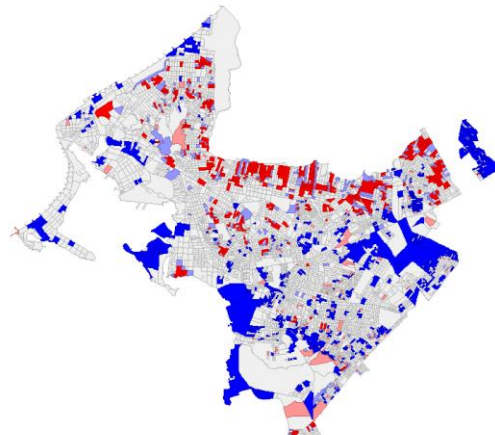
LISA Cluster Map: neighmap, L_Densidad (999 perm)
Not Significant (5044)
High-High (972)
Low-Low (1466)
Low-High (208)
High-Low (79)

Clúster de analfabetismo



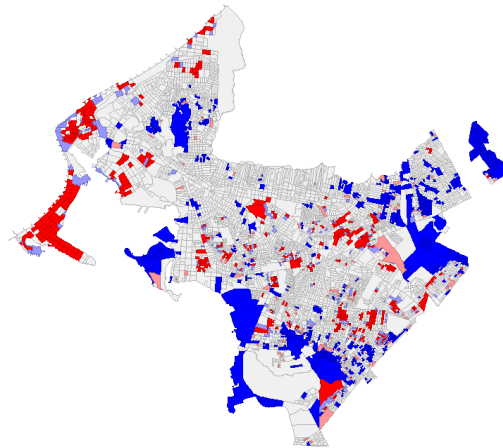
LISA Cluster Map: neighmap, L_Densidad (999 perm)
Not Significant (5044)
High-High (972)
Low-Low (1466)
Low-High (208)
High-Low (79)

Clúster de insuficiencia alimentaria



LISA Cluster Map: neighmap, L_Densidad (999 perm)
Not Significant (5044)
High-High (972)
Low-Low (1466)
Low-High (208)
High-Low (79)

Clúster de migración interna



LISA Cluster Map: neighmap, L_Densidad (999 perm)

- Not Significant (5044)
- High-High (972)
- Low-Low (1466)
- Low-High (208)
- High-Low (79)

Fuente: tomado de Espinosa, Ballestas y Utria (2017).

Anexo 2. Interacciones entre variables étnicas y geográficas en la UCG6, 2014

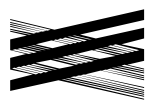
		Afros	Mestizos	Blancos	Otros
Anillo 1	0 0	1,93	1,71	1,80	1,71
	0 1	1,57	1,93	1,48	2,10
	1 0	2,47	2,37	2,42	2,22
	1 1	2,25	2,33	1,58	2,89
Anillo 2	0 0	2,01	2,03	2,04	1,89
	0 1	1,97	1,91	1,27	2,43
	1 0	2,30	1,86	1,99	1,87
	1 1	1,56	2,29	1,97	2,40
Anillo 3	0 0	2,38	2,13	2,21	2,05
	0 1	1,94	2,31	1,77	2,65
	1 0	1,50	1,50	1,58	1,54
	1 1	1,59	1,60	0,89	1,51

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta de Calidad de Vida (ECV) Fundación Social-Econometría S.A



VIGILADA MINEDUCACIÓN



 Laboratorio
de Investigación e Innovación
L+iD en Cultura y Desarrollo